

COP28: La Transición Inevitable Hacia la Eliminación de los Combustibles Fósiles

Las naciones congregadas en Dubai aprobaron a mediados de diciembre del 2023 un plan de acción para la “transición hacia el cese de los combustibles fósiles”, algo sin precedentes en una conferencia de la ONU sobre el clima, pero el pacto no alcanzó las expectativas en cuanto a la demandada eliminación gradual del petróleo, el carbón y el gas.

Después de la adopción del documento definitivo, el Secretario General de la ONU, António Guterres, expresó que la mención del principal contribuyente global al cambio climático llega tras muchos años en los que el debate sobre este asunto estuvo bloqueado.

Guterres enfatizó que la época de los combustibles fósiles debe concluir con justicia y equidad.

“A aquellos que se resistieron a una referencia explícita a la eliminación progresiva de los combustibles fósiles en el texto de la COP28, quiero decirles que la eliminación progresiva de los combustibles fósiles es ineludible, les agrade o no. Esperemos que no sea demasiado tarde”, precisó.

La última edición de la conferencia anual de la ONU sobre el clima tuvo lugar en Dubái, la ciudad más grande de los Emiratos Árabes Unidos, a partir del 30 de noviembre del año pasado.

Se esperaba que la COP28 concluyera un poco antes, pero las intensas negociaciones nocturnas sobre si el resultado incluiría un llamado a “reducir progresivamente” o “eliminar gradualmente” los combustibles fósiles que calientan el planeta -como el petróleo, el gas y el carbón-, obligaron a la conferencia a extenderse más allá del horario habitual.

Este punto de conflicto, el principal que hubo, enfrentó a activistas y países vulnerables al cambio climático con naciones petroleras durante gran parte de las dos últimas semanas.

En su pronunciamiento, Guterres aseguró que restringir el calentamiento global a 1,5°C, uno de las metas fundamentales establecidas en el histórico Acuerdo de París del 2015, “será inviable sin la eliminación progresiva de todos los combustibles fósiles”, como lo reconoce una coalición de países cada vez más extensa y variada.

Los negociadores de la COP28 consiguieron compromisos para triplicar la capacidad de las energías renovables y duplicar la eficiencia energética para el 2030, y progresaron en términos de adaptación y financiación, incluyendo la implementación del Fondo de Pérdidas y Daños. No obstante, el Secretario General consideró que los compromisos financieros son muy escasos y se necesita mucho más para llevar la justicia climática a quienes están en el frente de la crisis.

“Muchos países vulnerables se están ahogando en deudas y corren el riesgo de sumergirse también con el aumento del nivel del mar. Es hora de un incremento en la financiación para la adaptación, las pérdidas y daños, y la reforma de la arquitectura financiera internacional”.

Guterres dijo que el mundo no puede permitirse “demoras, indecisiones ni ambigüedades”, e insistió en que “el multilateralismo sigue siendo la mejor esperanza para la humanidad”.

“Es fundamental unirse en torno a soluciones climáticas auténticas, prácticas y significativas que estén a la altura de la magnitud de la crisis climática”, subrayó.

El encargado de la ONU para el clima, Simon Stiell, aseguró que en la COP28 se dieron “pasos significativos”, pero que las iniciativas anunciadas en Dubai son sólo “un salvavidas para la acción climática, no una victoria en la línea de meta”.

Stiell indicó que el Balance mundial, que tiene como finalidad ayudar a las naciones a alinear sus planes climáticos nacionales con el Acuerdo de París, mostró claramente que el avance no es lo suficientemente rápido, pero es “indiscutible” que está ganando velocidad.

Sin embargo, la trayectoria actual está justo por debajo de los tres grados de calentamiento global, lo que se traduce en un “sufrimiento humano masivo”, según el encargado del clima, razón por la cual la COP28 debería haber obtenido mejores resultados.

En declaraciones a los periodistas al salir de la sala principal, Stiell apuntó que la COP28 debería haber marcado un alto definitivo al principal problema climático de la humanidad: “los combustibles fósiles y su contaminación, que está incendiando el planeta”.

“Aunque aquí en Dubai no hemos cerrado completamente el capítulo de los combustibles fósiles, está claro que es el comienzo del fin”.

“Este acuerdo representa un conjunto de bases ambiciosas, no un logro completo. Por lo tanto, los próximos años serán cruciales para seguir incrementando la ambición y la acción por el clima”.

Estos son algunos de los otros puntos sobresalientes de la COP28:

El Fondo para Pérdidas y Daños, destinado para asistir a los países en desarrollo vulnerables al cambio climático, se activó el primer día de la COP. Hasta ahora, los países han prometido cientos de millones de dólares en contribuciones.

Se han hecho compromisos por un valor de 3500 millones de dólares para reponer los recursos del Fondo Verde para el Clima.

Se han anunciado nuevas aportaciones por un total de más de 150 millones de dólares para el Fondo para los Países Menos Adelantados y el Fondo Especial para el Cambio Climático.

El Banco Mundial ha incrementado su aportación anual en 9000 millones de dólares para financiar proyectos relacionados con el clima (2024 y 2025).

Casi 120 países respaldaron la Declaración de la COP28 sobre el Clima y la Salud para acelerar las acciones destinadas a proteger la salud de las personas de los crecientes impactos climáticos.

Más de 130 países se han unido a la Declaración de la COP28 sobre Agricultura, Alimentación y Clima para respaldar la seguridad alimentaria mientras se lucha contra el cambio climático.

66 países se han adherido al compromiso global de reducir las emisiones relacionadas con la refrigeración en un 68% a partir de hoy.

Y este es el panorama de lo que sucederá después:

La siguiente ronda de planes nacionales de acción climática, o Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional, está programada para el 2025, cuando se espera que los países hayan intensificado significativamente sus acciones y compromisos.

Azerbaián fue anunciado como anfitrión oficial de la COP29, del 11 al 22 de noviembre de este año, tras obtener el apoyo de los países de Europa del Este después de que Armenia retirara su candidatura.

Brasil se ha propuesto como sede de la COP30 en el Amazonas en el 2025.

Aunque hubo numerosas ovaciones en la asamblea, no todas las delegaciones expresaron satisfacción con el desenlace de las discusiones sobre el clima. Los miembros de la sociedad civil y los defensores del clima, así como las delegaciones de los pequeños estados insulares en desarrollo, mostraron un visible descontento con el resultado.

Anne Rasmussen, delegada de Samoa y principal negociadora de la Alianza de los Pequeños Estados Insulares, indicó que la decisión se tomó durante su ausencia en la sala de la asamblea, ya que su equipo aún estaba coordinando su reacción al texto.

Manifestó que ahora no pueden “permitirse regresar a sus islas con el mensaje de que este proceso nos ha fallado”.

Rasmussen enfatizó la relevancia del proceso del Balance mundial, señalando que “este primer balance es de vital importancia para asegurar que aún podemos limitar el calentamiento global a 1,5°C”.

Además, lamentó la ausencia de “corrección del rumbo” y expresó su desilusión: “lo que realmente necesitábamos era un cambio exponencial en nuestras acciones y nuestro respaldo, no continuar como siempre”.

Justo después de la divulgación del documento final, Harjeet Singh, encargado de estrategia política global de la Red Internacional de Acción por el Clima, dijo que “después de décadas de evasión, la COP28 finalmente se ha centrado en los verdaderos responsables de la crisis climática: los combustibles fósiles. Se ha establecido una dirección largamente esperada para alejarse del carbón, el petróleo y el gas”.

“Pero la resolución está contaminada por vacíos legales que proporcionan a la industria de los combustibles fósiles numerosas salidas, apoyándose en tecnologías no comprobadas e inseguras”, añadió.

Singh también hizo referencia a lo que describió como “hipocresía de las naciones ricas... dado que continúan expandiendo masivamente las operaciones de combustibles fósiles mientras hablan de la transición verde”.

Los países en desarrollo que aún dependen de los combustibles fósiles se quedan sin garantías firmes de un apoyo financiero adecuado en su “transición urgente y justa hacia las energías renovables”, lamentó.

“Aunque esta COP ha reconocido el enorme déficit financiero para enfrentar los impactos climáticos, los resultados finales son decepcionantemente insuficientes a la hora de obligar a las naciones ricas a cumplir con sus responsabilidades financieras”, finalizó.